

su presencia en este acto por su afán de colaboración con el Colegio Mayor que inaugura su nueva sede, por la tarea común que desempeña en la UNED con el organizador de estas Jornadas, y por su participación en las mismas como ponente. Destacó a continuación cómo uno de los grandes temas de la historiografía actual es el fenómeno de la desintegración de los Imperios coloniales en África por el proceso de descolonización experimentando, habiéndose registrado este doble hecho en las recientes historias tanto de España como de Portugal. Las Jornadas trataron sobre estas cuestiones del colonialismo a la descolonización en su totalidad, y así se recogen en este libro, que con el estudio de todos los aspectos de los mismos constituye una obra muy especial y actual sobre todos los problemas de este tema.

Por último, hizo uso de la palabra el Agregado Cultural de la Embajada de Portugal en Madrid don Mario Cuartino, quien destacó el interés y la importancia de las Jornadas de Estudios Luso-Españoles que se vienen celebrando en Mérida, y en concreto las IV al tratar sobre las relaciones históricas entre Portugal y África hasta la descolonización en 1975, y actuales desde la fecha por la política de diálogo y cooperación seguida por la antigua metrópoli hacia las cinco excolonias africanas, que registran en la actualidad una fase de transición hacia la democratización. Acabó señalando que África ha significado y significa mucho para Portugal.

Finalmente, tuvo lugar un animado debate entre el público asistente y los ponentes.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

JORNADAS SOBRE «MAGHREB: HISTORIA Y ACTUALIDAD»

Organizadas por la Asociación Española de Africanistas y el Colegio Mayor U. «N^a. S^a. de África» se han celebrado en la sede de este último centro, los días 16 y 17 de noviembre de 1992, las Jornadas sobre «Maghreb: historia y actualidad», desarrolladas en dos Mesas Redondas.

El lunes día 16, a las 19 horas, tuvo lugar la primera, haciendo la presentación del acto el subdirector del Colegio Mayor don Basilio Rodríguez Cañadas, y actuando como moderador el doctor Mbuyi Kabunda, profesor de la Universidad de Lubumbashi (Zaire), quien esbozó una introducción al tema a tratar, exponiendo la delimitación geohistórica y la especificidad del Maghreb, e hizo la presentación de los conferenciantes. Habló, en primer lugar, sobre «Argelia» el profesor doctor Emilio Sola, de la Universidad de Alcalá de Henares, quien comenzó trazando un panorama histórico general del país argelino desde los siglos XVI y XVII, cuando Argel era en la Berbería central una variopinta sociedad mediterránea y un Estado moderno con reyezuelos berberiscos, sobre los que se impulsó en el siglo XIX, acusándolos de corsarios, la colonización francesa, que a su vez ha de enfrentarse en el XX a la lucha por la independencia de los argelinos, entonces acusados de terroristas. Los años posteriores a la independencia fueron de optimismo, continuado después en la ayuda a la guerra del Sahara frente al autoritarismo de Marruecos. La Argelia actual está constituida por una larga tradición desde el período

turco-berberisco, cuya aceptación del Estado moderno perduró en los siglos posteriores, pasando por la brutal época colonial, hasta el período contemporáneo de la independencia que con la presidencia de Bumedian ha gozado de estabilidad. Pero, después, varios factores han contribuido a crear cierto desorden y algunas tensiones en la Argelia de nuestros días: así, las rivalidades tribales que llegan a transformar en laberínticos el Estado y la sociedad argelinos, la aparición y desarrollo del fundamentalismo islámico como fuerza de oposición al FLN que se ha manifestado con aparente entidad en las elecciones recientemente celebradas, las acusaciones graves de corrupción hechas contra la clase dirigente argelina, todo lo cual ha llevado a la problemática situación que se vive en la actualidad en este país.

Intervino en segundo lugar, hablando sobre «Túnez», el profesor don Juan Manuel Riesgo, de la Sociedad de Estudios Internacionales, quien destacó ante todo el carácter de país moderado que tiene Túnez, y la cita de P. Balta señalando cómo muchos pueblos invasores han pasado por Túnez, entre los que han impuesto una mayor huella los árabes y el Islam. El Túnez precolonial constituía un Estado con la tradición institucional de origen turco de las poderosas dinastías de los beys, y con una sociedad integrada por árabes, piratas berberiscos, turcos y moriscos españoles. Sobre esta situación se proyectó en el siglo XIX la rivalidad colonial franco-italiana, ocupándose Túnez por Francia en 1881, en tiempos de J. Ferry, y por la paz del Bardo, que establece el Protectorado sobre este país magrebí, prolongado hasta algo después de la Segunda Guerra Mundial. En esta época y ambiente coloniales surgió y se formó Habib Burguiba, dirigente de la lucha por la independencia de Túnez, que gozó de la autonomía desde 1951 y proclamó su independencia en 1956, registrándose a lo largo de estos años una convivencia política entre el bey y el primer ministro Burguiba. Pero un año después de la independencia el bey fue destronado por Burguiba, quien proclamó la República y se erigió en su presidente hasta noviembre de 1987, en que fue a su vez destituido por el general Ben Alí, marcándose esa larga etapa por el modelo político llamado «burguibismo». En la actualidad, Túnez ofrece una imagen de moderación, aunque tiene el problema de la influencia de los Hermanos Musulmanes de Egipto con la posible expansión del fundamentalismo, en incierta conexión con el argelino.

En tercer lugar, hizo uso de la palabra el profesor don Carlos Echeverría, de la Sociedad de Estudios Internacionales, hablando sobre «Libia», quien comenzó destacando la difícil situación en que actualmente se encuentra este país con motivo del embargo internacional impuesto por NU, que se mantiene vigente. La exposición sobre Libia la dividió en tres partes: primero, una introducción histórica señalando cómo el país vivió bajo la dominación otomana hasta 1911, cuando fue invadido y conquistado por Italia que impuso su dominio colonial, hasta que en 1951 alcanzó su independencia como monarquía siendo su soberano Idriss I, quien fue derrocado en septiembre de 1969 por un golpe de estado dirigido por el-Gaddafi, seguidor del nasserismo. Este proclamó la República, de la que se erigió en presidente, e inició un proceso revolucionario registrándose un pleno acuerdo entre el pueblo y su dirigente, y siguiendo unos determinados principios: consolidación de la soberanía nacional, nueva estructuración del Estado como *Yamahiriya*, aspiración a la unidad árabe y nacionalización del petróleo,

publicando en 1977 el *Libro Verde*, que contiene su doctrina revolucionaria. En segundo lugar, trazó las características de la sociedad y del Estado libios, precisando cómo es esta sociedad tribal, organizada actualmente en el sistema de partido único, no habiendo, por tanto, oposición política, y cómo la riqueza del petróleo permite un alto nivel de vida a una limitada población —este país no exporta mano de obra, sino que la importa—, así como mantener unas especiales relaciones con Occidente por esta producción petrolífera; recientemente se está trabajando en un gran programa hidráulico para abastecer de agua suficiente al país. Finalmente, habló de los desafíos actuales de Libia: el embargo acordado por NU, que es aéreo y militar, así como diplomático, el intento de restablecimiento de relaciones que en 1988-89 se ha conseguido con Túnez y Egipto, las difíciles relaciones económicas bilaterales y multilaterales en el marco de la UMA y la CEE, y desde 1991 las sanciones impuestas por NU, a la espera de una nueva resolución en diciembre de 1992.

Por último, intervino hablando sobre «Mauritania» don Alvaro Iranzo, subdirector general de Africa del Norte, quien estructuró su exposición en cuatro partes. En primer lugar, dibujó el espacio geográfico del país situado en una amplia región entre el Sahara, el Sahel y Senegal, con fronteras imprecisas y amplias, habitado por una escasa población, y habiendo experimentado un aislamiento exterior secular. En segundo lugar, sobre la sociedad, contando con una demografía débil —son unos 2 millones de habitantes por 1 millón de Km²— y que tiene un carácter dual al coexistir dos grupos, el árabe-bereber, que constituye el 80%, y el negro-africano, con el 20%, aunque parece que esta relación tiende últimamente a cambiar. El sustrato bereber, desde el siglo IX, y el árabe desde el XIII son análogos al del Sahara Occidental, con la configuración de tribus jerarquizadas desde el siglo XII. Otros caracteres sociales son: el alto analfabetismo, los conflictos étnicos que la sacuden, la transformación de sociedad nómada a sedentaria desde 1960-70, la abolición de la esclavitud en 1980, la diversa incidencia de patrones culturales y políticos en los dos grupos, la acción del Islam como elemento unificador y el importante papel social de la mujer. La economía, en tercer lugar, es de subsistencia y propia del nomadismo, aunque desde la evolución económica mundial se ha incrementado la producción y exportación de dos productos: el hierro y la pesca; pero el crecimiento económico es insuficiente y se mantiene el subdesarrollo, agravado por la sequía y las plagas, entre otros factores. Por último, en cuanto a la situación política interior, Mauritania es una República islámica y maghrebí, que se aproxima al Africa negra occidental, que sufre una debilidad institucional con predominio de las fuerzas armadas desde el derrocamiento del primer presidente civil tras la independencia, con la presencia sucesiva de cuatro presidentes militares, y que registra fuertes rivalidades de fondo étnico por desigualdades políticas, también con incidencia de ideologías externas, y escasa influencia del fundamentalismo islámico; en política exterior Mauritania se muestra como un país pro-occidental, excepto con ocasión de la guerra del Golfo, y cumple una función estratégica entre Africa del norte y la subsahariana y como país atlántico, al tiempo que es bisagra en lo regional como país más débil entre Marruecos y Argelia, e igualmente tiene una relación de dependencia del exterior, en especial por su aproximación a Francia, con programas de cooperación, como el de España, y en el Gran Magheb

está involucrada en la cuestión del Sahara Occidental, muestra cierta desconfianza hacia Marruecos, y se inclina a un acercamiento hacia Argelia.

El martes día 17, a las 19 horas, se celebró la segunda Mesa Redonda de estas Jornadas, cuya presentación fue hecha por el profesor doctor Olegario Negrín, director del Colegio Mayor, y siendo moderador el profesor doctor José U. Martínez Carreras, presidente de la Asociación Española de Africanistas, quien hizo una breve introducción a las mismas y presentó a los conferenciantes. En primer lugar intervino don Domingo del Pino, corresponsal de la Agencia EFE en el mundo árabe, sobre «La situación actual en Marruecos», quien comenzó destacando el interés y la importancia de estas Jornadas sobre el Maghreb tanto por su proximidad geográfica como por la atención y el desconocimiento existente en España hacia esta región, haciendo referencia a experiencias periodísticas suyas y resaltando la importancia del tratamiento de la información. Sobre la situación actual de Marruecos y sus relaciones con España señaló tres fases: primero, la firma de los acuerdos de Madrid en 1975 marcan una etapa importante de las relaciones hispano-marroquíes cediéndose la administración y no la soberanía del Sahara Occidental, y planteándose, además, por otro lado, la cuestión de Ceuta y Melilla. Pero, desde estos acuerdos se entra en una nueva fase de relaciones conflictivas entre España y Marruecos que se prolonga hasta 1983, con conflictos cotidianos en varias cuestiones: la pesca por la importancia de los pesqueros españoles en las pequerías marroquíes, la seguridad en el Estrecho, y el asunto de Ceuta y Melilla. Los sucesivos gobiernos españoles despliegan una política diversa hacia los asuntos con Marruecos, pero siempre primordial, y el ingreso de España en la CEE configuró el marco general donde englobar los problemas puntuales con Marruecos. Con la firma en 1983 del acuerdo pesquero se entra en una nueva etapa de mejora de las relaciones, de lo que es exponente la visita de Hassan II a España en 1989. Marruecos se muestra en la actualidad como un país próximo a Europa, que incluso ha solicitado el ingreso en la CEE, pero es al mismo tiempo donde el Islam se manifiesta muy activo, como han mostrado las pasadas elecciones municipales, aunque parece al margen del radicalismo islámico. Marruecos se encuentra en una situación política interior peculiar, con una «monarquía presidencialista», con un rey que es además el imán de los creyentes, con constitucionalismo y partidos políticos, y un Parlamento, aunque los enfrentamientos tienen lugar en la calle. Y sin ningún conflicto grave con España en la actualidad. Finalmente, argumentó que no se conoce bien en Occidente al mundo árabe-islámico, registrándose una seria pugna entre dos civilizaciones distintas, que cada vez se apartan más entre sí, frustrándose el posible y necesario diálogo, y apareciendo una cada vez mayor intransigencia en ambas partes.

Habló en segundo lugar el profesor doctor Antonio Marquina, de la Univesidad Complutense de Madrid, que lo hizo sobre «La Unión del Maghreb Arabe». La UMA, fue creada en la cumbre maghrebí celebrada en Marrakech en febrero de 1989 con la firma por los jefes de Estado de los cinco países del Maghreb de un Tratado de 19 artículos, como texto de compromiso entre los mismos, ya que las filosofías de cada Estado eran distintas, una Declaración y un Programa de acción. Entre los factores y elementos que llevan a este acurdo se encuentran: los escasos intercambios intermaghrebíes, el modelo de la CEE entre las teorías de integración, la ruptura de la política de creación de ejes

bilaterales, la apertura del Tratado a la integración de otros países, y su contenido de un componente federal más que supranacional. Los organismos rectores de la UMA son, ante todo, el Consejo de Jefes de Estado, máximo y único con poder decisorio, por unanimidad, rotando la presidencia de cada uno de ellos cada seis meses. Luego están, en los distintos niveles, la Asamblea consultiva, el Tribunal de Justicia, el Consejo de primeros ministros, el Comité de seguimiento que actúa como secretariado general, y las Comisiones especializadas. Desde febrero de 1989 a nuestros días la UMA ha pasado por varias fases que se han manifestado en las sucesivas cumbres celebradas desde entonces; la guerra del Golfo provocó una división interna en la UMA en enero de 1991, con la crisis y paralización consiguientes. Por último, son varios los problemas que han impedido el desarrollo pleno de la UMA, como son: la cuestión del Sahara Occidental, el islamismo radical, la inestabilidad libia, la dificultad en el diálogo maghrebí-euromediterráneo, y los obstáculos para la creación de una zona de libre cambio.

Al término de cada Mesa Redonda tuvieron lugar animados y sendos coloquios entre el numeroso público asistente y los conferenciantes.

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS

MESA REDONDA SOBRE «IMAGEN ACTUAL DEL SAHARA OCCIDENTAL»

La Asociación Española de Africanistas y el Colegio Mayor Universitario «N^o. S^a de Africa» han organizado la celebración, en la sede de este último centro, el día 18 de enero de 1993, a las 19,30 horas, de una Mesa Redonda sobre «Imagen actual del Sahara Occidental». El acto fue abierto por el subdirector del Colegio Mayor don Basilio Rodríguez Cañadas, actuando como moderador el profesor doctor José U. Martínez Carreras, presidente de la Asociación Española de Africanistas, que hizo la presentación de los participantes.

Intervino en primer lugar la profesora doctora Paloma González del Miño, de la Universidad Complutense de Madrid, quien comenzó hablando del grupo de profesores y alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de esta Universidad que ha visitado recientemente el territorio de la RASD y a cuya iniciativa se debe la organización de esta Mesa Redonda. Seguidamente trazó un panorama histórico general de la presencia española en el Sahara Occidental y se centró en los tres puntos que considera fundamentales en la situación actual: la actitud de Marruecos y su petición ante el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, la política de España hacia su antigua colonia con la promulgación del Estatuto del Sahara en 1974 y la firma de los acuerdos de Madrid con Marruecos y Mauritania en noviembre de 1975, y la celebración del referéndum de autodeterminación previsto en el plan de paz elaborado por la ONU en 1988, que sólo se ha concretado en la organización de la MINURSO y en el alto el fuego alcanzado en 1991, no pudiéndose avanzar más en la aplicación de este plan ante los obstáculos puestos por Marruecos al mismo, especialmente por el rechazo del censo de población saharauí elaborado por España en 1974 como base del referéndum.